



ANTONIA EIRIZ

el desgarramiento de la sinceridad



ANTONIA EIRIZ

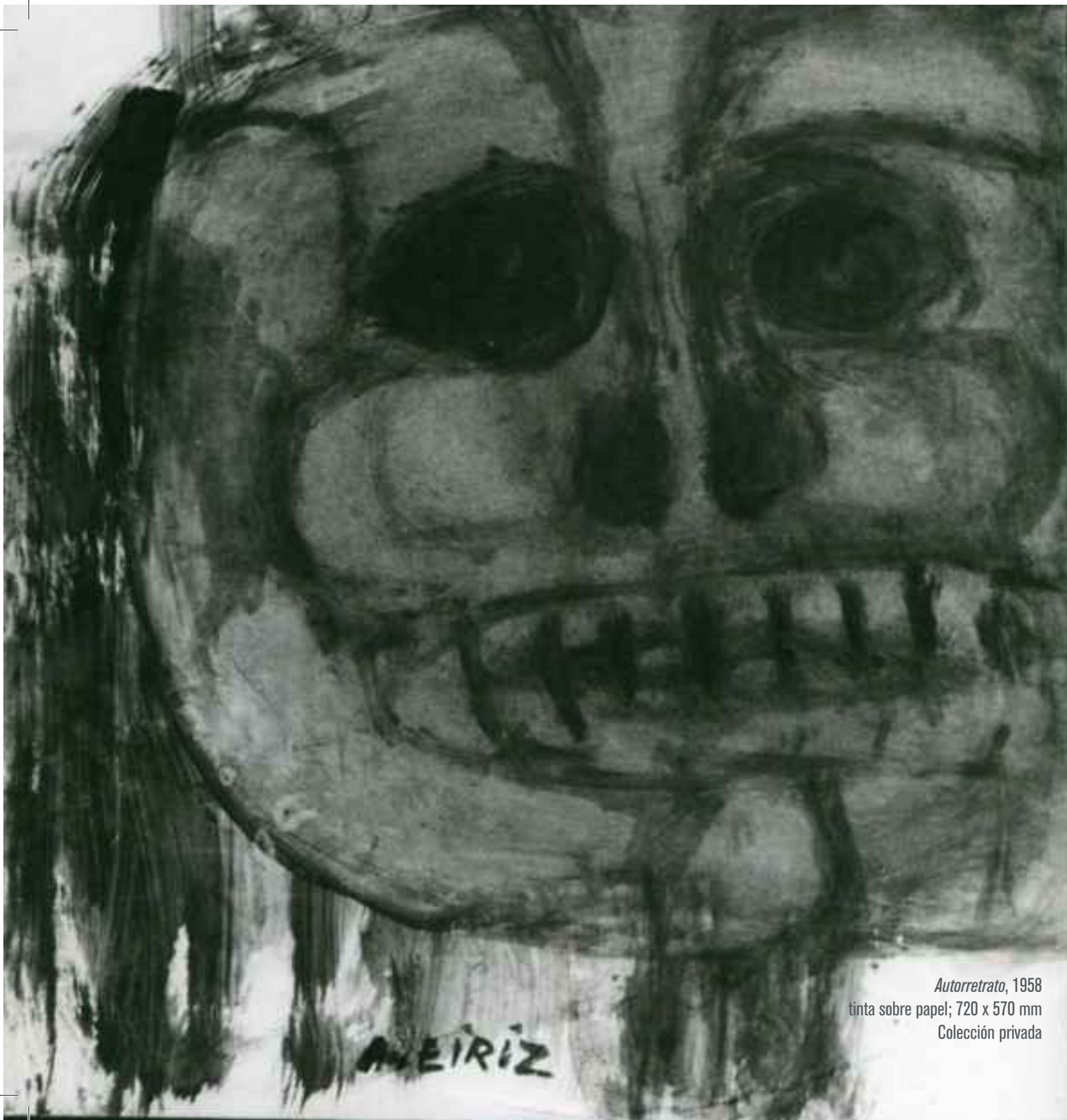
el desgarramiento de la sinceridad

23 de diciembre de 2021 – 28 de febrero de 2022

Sala Transitoria del 3^{er} Piso

Museo Nacional de Bellas Artes
Edificio de Arte Cubano





Autorretrato, 1958
tinta sobre papel; 720 x 570 mm
Colección privada

Antonia Eiriz: el desgarramiento de la sinceridad

Roberto Cobas Amate

La Habana, 14 de febrero, 2020

Hay artistas que llegan a constituirse en símbolo de una época. Hija excepcional de acontecimientos que cambiaron radicalmente la vida de la nación, el arte de Antonia Eiriz nació definido por el entusiasmo desbordante ante el triunfo de la Revolución Cubana de 1959. Sin embargo, en los próximos años, una década que algunos nostálgicos o desmemoriados han calificado como prodigiosa, ocurrieron todo tipo de contingencias, muchas de ellas dramáticas, que impactaron la sensibilidad de la artista. Su obra es un recorrido excepcional por ese período de esperanzas y utopías pero también de vandalismo y sangre. El espíritu de la época está recogido en la expresividad de su pintura: la brutal acción terrorista de la voladura del vapor La Coubre, la invasión mercenaria por Playa Girón, la Crisis de Octubre, los alzados del Escambray, el turbador suicidio de Ernest Hemingway, así como el impactante magnicidio de John F. Kennedy en 1963. Además, en octubre de 1967 fue asesinado en Bolivia Ernesto Che Guevara, un ícono de la lucha por la libertad de los pueblos del tercer mundo. Por otra parte, un francotirador racista liquidó la esperanza de un mundo mejor para las minorías afroamericanas con el horrendo homicidio del reverendo Martin Luther King en abril de 1968. Todo esto ocurrió en un mundo signado por la Guerra Fría, algunas de cuyas expresiones más ominosas fueron la construcción del Muro de Berlín en agosto de 1961, la creciente pugna armamentista y la desenfrenada carrera espacial entre las super potencias por lograr la supremacía sideral. Entonces, ¿de qué década prodigiosa estamos hablando?

Sin duda, la pintura de Antonia refleja el estado de ánimo de la sociedad de su época; pero no es solo eso, también representa un cambio cultural internacional y es el retorno a la figuración después de que las estrategias de la abstracción fueron agotadas. Aunque la artista estuvo emocionalmente cerca de pintores cubanos que incursionaron en el expresionismo abstracto, sus logros esenciales estarán vinculados al lenguaje de la nueva figuración, que en ella se expresa al más alto nivel de calidad, comparable con las distorsionadas y monstruosas figuras de Francis Bacon y el aislamiento social de los personajes de Lucian Freud. Sin duda en Antonia existe una coincidencia de expresión con algunos artistas de la llamada Escuela de Londres, tales como Bacon y Freud, con Jean Dubuffet y el brutalismo francés, cuya obra incursiona también en figuras deformes y grotescas, así como la obra del norteamericano Willen de Kooning y sus pinturas de mujeres que realizó con una visión descarnada en los años cincuenta.

Dentro del ambiente plástico cubano puede señalarse como antecedentes de su obra el expresionismo duro, ácido, desafiante de las aguadas de Rafael Blanco y la pintura mística de Fidelio Ponce, expresiones cada una de su momento histórico. El Dr. C. Alejandro Anreus señala con sagacidad al respecto:

Aun cuando Eiriz no menciona como influencias en ninguna de sus entrevistas a los pintores expresionistas cubanos Fidelio Ponce (1895-1949) y Rafael Blanco (1885-1955), creo que en cuanto a sus distorsiones y visiones satíricas de la sociedad de su tiempo, son parte de la misma “familia”.¹

Sin embargo, es con Arístides Fernández y su obra plástica demoledora con la que pensamos guarda una mejor relación en cuanto al grotesco en pinturas tales como *La familia se retrata* (ca. 1932), *Los novios* o *Idilio* (ca. 1931) y *El batey* (ca. 1933).

En el arte contemporáneo de su momento histórico solo se acercan a la estética de Antonia otras tres figuras memorables que también marcan el período con sus pinturas y dibujos: Ángel Acosta León, Santiago (*Chago*) Armada y Raúl Martínez. Con respecto al primero Antonia expresó su admiración por él cuando afirma: “Para mí Acosta León es un pintor extraordinario, de talla universal”.²

Antonia refleja en su pintura realizada entre 1960 y 1962 los temas que emanan de la historia más reciente de su país, aquella marcada por las conmociones del primer trienio de los sesenta. Así aparecen en su obra una serie de impresionantes dibujos de denuncia a la dictadura batistiana al estilo de *Víctimas de la tiranía* (1962) y el tríptico *Moncada 26* del cual exponemos un fragmento.

También participa activamente en concursos convocados por el Departamento de Bellas Artes del Municipio de La Habana dentro del fervor revolucionario del momento como son los *Apuntes del 1ro. de Mayo de 1961*, en cuyo catálogo se reproducen cuatro excelentes dibujos a tinta cercanos a la estética heroica de Servando Cabrera Moreno de estos años. En 1962 participa en otro *Concurso de apuntes*, en el cual obtiene un segundo premio con un dibujo de rasgos estilísticos más cercanos a su propio lenguaje expresionista, que se alejan de la épica practicada por algunos pintores del primer lustro de los años sesenta. En pintura realiza *Fragmentos de la Coubre I y II* (1961) y la que sin duda es su obra más importante de ese momento: el tríptico *Ni muertos*.

En enero de 1963 Antonia participa con un conjunto de diez tintas en la exposición *Expresionismo abstracto/1963*, junto a un grupo de artistas no figurativos: Guido Llinás, Raúl Martínez, Hugo Consuegra, Tomás Oliva, Juan Tapia Ruano, Antonio Vidal y el fotógrafo Mario García Joya, quien tampoco practicaba la abstracción. Hay en este gesto un acto más de solidaridad hacia sus amigos de siempre que de afinidad hacia una corriente artística en la que ella no había encontrado su mejor medio de expresión. Esta exposición marca el fin de una época y el comienzo de otra.³

Es importante subrayar que en los años cincuenta el mito de Antonia Eiriz va por delante de su propio arte.⁴ Una muy joven estudiante de San Alejandro aún no había encontrado el camino definido de su propia expresión. El destacado pintor abstracto Hugo Consuegra la considera como miembro *honoris causa* del grupo de Los Once, junto a otros tres artistas, por lo que, “significaron más al desarrollo de nuestra ideología” y en el caso de Antonia la califica con admiración como “ese quásar de la pintura cubana”.⁵ Sin embargo, resulta contradictorio que en la colección del Museo Nacional de Bellas Artes se encuentran pinturas realizadas en los años 1953 y 1954 muy alejadas de las intenciones estéticas de los intrépidos artistas que practicaban el expresionismo abstracto en la década del cincuenta. Incluso aún en 1957 Antonia incursiona en una pintura cercana a los planteamientos de la academia como la obra *Flores* que se reproduce en la revista *Pro-Arte Musical* acompañada de un elogioso comentario en el cual se avizoraba prematuramente el calibre de la artista:

Esta reproducción en blanco y negro apenas da remota idea de uno de los talentos más prometedores de la plástica moderna cubana que es la joven pintora Antonia Eiriz, graduada en 1957 en la Escuela de San Alejandro de La Habana. Los lienzos que esta pintora exhibió hace unos meses –por primera vez en su carrera– en la iglesia de Paula, en una de las exposiciones del Patronato de las Artes Plásticas llamaron poderosamente la atención del público y de los conocedores, no solo por la novedad de su técnica y brillantez de su colorido, sino por una fuerza expresiva y una calidad cromática que por muchos conceptos rompe con las tradiciones y preceptos de la escuela.⁶

Sin embargo existen testimonios que avalan cómo el dibujo de Antonia resulta precursor del expresionismo grotesco en los tempranos años cincuenta y va por delante de su pintura. La Dra. C. María Elena Jubrías, testigo excepcional de la época, señala que a causa de “...las agresivas tintas de Antonia Eiriz y Manolo Vidal, por lo grotesco de su figuración [eran] tildada[s] de desagradable[s]”.⁷ Es muy probable que la primera influencia extra-curricular en la obra de Antonia viniera del que fuera su esposo Manuel Vidal, quien ya a mediados de los años cincuenta tenía dibujos inmersos en el expresionismo grotesco como *Un hombre y una mujer*, 1955 (colección privada) y *Pareja besándose*, 1956 (colección Museo Nacional de Bellas Artes, Cuba). Usualmente se desestima esta influencia para crearle un aura internacional a Antonia a partir, por ejemplo, de la cercanía de sus creaciones con José Luis Cuevas y su extraordinaria obra expresionista. Sin desdeñar esta posibilidad, ¿por qué no considerar el ascendente de Manuel Vidal, adelantado para el arte de aquella época, como una de las fuentes de las cuales se nutre el dibujo de Antonia Eiriz en sus inicios?

La estética de Antonia adquiere su verdadera dimensión hacia 1958, año en el que ya queda definida su visión dramática de la vida y el contexto que la rodea, tal como se aprecia en su *Autorretrato*, tinta en la cual la artista se mira a sí misma sin compasión, en una implacable radiografía de su propio ser, o en su dibujo *Los académicos* (colección Museo Biblioteca Servando Cabrera Moreno), en el que ya muestra el sarcasmo dentro del grotesco que será una de las características más sobresalientes de su obra de madurez.

La entonces joven crítica de arte Graziella Pogolotti intuye el alcance que puede llegar a alcanzar Antonia Eiriz cuando afirma en un comentario:

(...) Hay un nombre nuevo que tenemos que ir aprendiendo y que he dejado, con todo propósito para el final: Antonia Eiriz Vázquez (*sic*). No la conozco. Pero su *Naturaleza muerta con personajes*, abigarrada, hecha con fatiga y sin concesiones, hace pensar en un mundo interior rico, inquietante. La pintura, para ella, está lejos de ser un ejercicio: es una violenta necesidad de expresión.⁸

En 1964, la artista realiza una de las exposiciones más importantes de la plástica cubana de la década. La muestra titulada *Pintura/Ensamblajes* tiene lugar en la Galería de La Habana, espacio privilegiado por los artistas cubanos de vanguardia de aquella época, que conmocionará tanto al público como a la crítica habanera. En esta exposición consolida su lenguaje dentro de la nueva figuración. Antonia expone una pintura definida por lo trágico, de un dramatismo intenso y perturbador. Sus personajes estremecen al público con sus muecas de dolor. Sus ensamblajes, únicos dentro del arte cubano de la época, se encuentran en la misma dirección y son auténticas instalaciones cargadas de emoción. Estos ensamblajes, realizados con desechos callejeros, le sirven para homenajear desde el anónimo vendedor de periódicos de la calle Obispo hasta los sentidos tributos a personalidades de la vida intelectual cubana que tanto admira como Lezama Lima y Acosta León. En otra, hace alusión a los *Tres jueces* de Roualt al juzgar severamente el libro de Juan Marinello *Conversando con los pintores abstractos*. Referida a estas obras la propia Antonia diría: "Para mí en particular el hacer ensamblajes me ha redescubierto el mundo mágico de lo cotidiano".⁹ En ese contexto emerge victoriosa la figura recientemente censurada de Salomón (septiembre de 1963), mítico personaje creado por uno de los más notables artistas de los años sesenta, Chago Armada, dimensionado a una escala mayor en su recio y sombrío lienzo *Réquiem por Salomón*.

El público queda impactado precisamente con la reciedumbre de *Réquiem...*, *Las pirañas* y *Ni muertos*, que han devenido clásicos de la pintura contemporánea cubana. La crítica, por su parte, la elogia con entusiasmo. El crítico de arte, ensayista y novelista Edmundo Desnoes proclama con admiración: "Cuando nace un volcán, todo el paisaje cambia. Y eso es la exposición de Antonia Eiriz en la Galería de La Habana".¹⁰ Entre estas expresiones de aprobación se encuentra la de Adelaida de Juan, quien inicia su carrera como crítica de arte con esta brillante reseña:

Antonia Eiriz constituye una excepción en la joven pintura cubana. (...) Esta, su primera exposición personal, muestra un estilo muy diferenciado de sus compañeros de labores. Su obra se da por el gesto de imprecación, brusco y tajante, disfraza lo tierno de macabro, lo solemne de burlón, lo simple de tremendo, y se salva por la misma violencia de su expresión, pues se hace sentir bajo todos estos trazos decididos, su fuerza profunda y real. Nuestra pintura ha tenido varios artistas de personalidad pictórica solitaria. Antonia Eiriz es la más reciente.¹¹

Con estas obras Antonia Eiriz se sitúa a la vanguardia de la plástica de la Isla, otorgándole un perfil marcadamente neo-expresionista, corriente artística que caracterizará lo mejor del período y que encontrará adecuado vehículo en la obra de otros talentosos artistas como Ángel Acosta León, Chago Armada, Umberto Peña, Alfredo Sosabravo y un breve pero vibrante período de Servando Cabrera Moreno. Por su parte, el poeta y ensayista Roberto Fernández Retamar sitúa al más alto nivel en el contexto cubano la obra de Antonia al compararla con algunos maestros ya consagrados: "Como en Lam tenemos un pintor del mito, en Portocarrero uno del ritmo y en Milián uno de la angustia, en Antonia empezamos a tener una pintora de lo trágico".¹²

El tríptico *Ni muertos* abre cronológicamente la exposición de Galería de La Habana. Es una obra de indudable ascendencia goyesca, aunque por su dramatismo recuerda el *Guernica* de Picasso. Con brochazos muy gestuales, Antonia crea unas figuras desgarradas en tonos negros y grises sobre un escabroso fondo amarillo. *Ni muertos* es la primera gran obra de la artista en una exposición del más prominente relieve cultural. La muerte, que será presencia asidua en muchas de sus obras, es la verdadera protagonista del cuadro. Ella es la dueña de la situación y cobrará su cuota de víctimas, como rastro de una época singular, que oscila entre la ternura y el amor por una parte y la violencia y el odio por otra.

Pero, si el tríptico *Ni muertos* deja paralizado al espectador por la emoción, Antonia no detendrá ahí su faena y enfrenta al público con la que sin duda es su obra maestra: *La anunciación*. Precisamente con este cuadro se inicia la exposición. El visitante desprevenido debe enfrentarse con este emblema ético y moral y al mismo tiempo símbolo artístico que abre nuevos caminos, de tal manera que influye en los creadores de su generación y de épocas posteriores. El grito de la mujer se convierte en un sordo alarido, una advertencia hacia el porvenir, más estremecedor que el angustioso clamor del hombre solitario en la obra de Edvard Munch. El cuadro constituye una metáfora a través de un interminable y doloroso alumbramiento que augura premotoriamente la canción que el trovador Silvio Rodríguez haría unos años después: *La era está pariendo un corazón* (1968).¹³

Tal como afirma Antonia sobre sus sentimientos al pintar este cuadro "sentí un grito infinito que atravesaba la naturaleza". *La anunciación* de Antonia es de una sinceridad tan absoluta, de un desgarramiento tan infinito que tiene la cualidad singular de desentrañar toda la sociedad de una época. Y tiene este carácter definitivo por su profundo impacto histórico, por la capacidad de imprimir en el arte de su tiempo una dirección nueva y distinta de la que se manifiesta en las obras que la antecedieron en el contexto de la plástica cubana. Sobre esta pintura se ha dicho que:

es una de las versiones más únicas y modernas de este repetido tema del arte occidental. El divino mensajero está representado por un esquelético y agresivo ángel caído, la Virgen María por una

sencilla costurera (...) transformando el mensaje en uno de temor y muerte. Llevó este tema tradicional al mundo actual, relacionándolo con los problemas de nuestra angustiosa época.¹⁴

Por su parte, Antonia Eiriz se refiere a esta obra con la sencillez que la caracterizó siempre:

Un día [Guido Llinás] me habló de una pintora mexicana que había hecho una anunciación moderna. Un ángel negro. Se me ocurrió que iba a pintar uno también. Miré otras anunciaciones, de Fra Angélico, de Leonardo. Me sirvió el Giotto para el color, los azules, las texturas y los angelitos llorando. Quise hacer una anunciación moderna.¹⁵

Es Edmundo Desnoes quien caracteriza de forma brillante el alcance sin igual de esta muestra, al reflexionar:

Esta exposición de Antonia Eiriz modifica la perspectiva del movimiento actual de la pintura cubana. La pintura de guajiros ingenuos, rejas, mamparas y carnavales ha quedado atrás, como algo tradicional en el mejor de los casos, y pintoresco o decorativo en el peor. En cuanto al expresionismo abstracto, también parece ya un poco académico.¹⁶

A partir de ese momento el arte de Antonia Eiriz se radicaliza, caracterizándose por un profundo compromiso social como nunca antes se había apreciado en la pintura cubana, salvo la excepción de la obra audaz de Marcelo Pogolotti realizada en los años treinta en el contexto europeo.

En el ambiente caldeado de la segunda mitad de los años sesenta aparecen hechos que estarán determinados por un período de intransigencia ideológica como fue el surgimiento de las Unidades Militares de Ayuda a la Producción (UMAP), en 1965, de triste recuerdo para la generación que le tocó vivir esta dramática coyuntura. Es en estos momentos que Antonia Eiriz realiza algunas de sus obras más viscerales tales como *Cristo saliendo de Juanelo*, 1966, y *La muerte en pelota*, 1966, ambas en la colección del Museo Nacional de Bellas Artes de Cuba. Estas obras están profundamente enraizadas en la cultura cubana pero, al mismo tiempo, es considerable el sentido de universalidad que aflora en ellas. El talentoso crítico de arte Giulio V. Blanc ha señalado acertadamente cómo, en el arte de Antonia Eiriz:

En lo que concierne a las declaraciones políticas éstas aparecen a un nivel universal. Eiriz ha tomado siempre como temas la capacidad del hombre para la crueldad y la arrogancia del poder; (...) Eiriz se detiene en el aspecto humanista de las cosas más allá de todo comentario literal.¹⁷

Cristo saliendo de Juanelo es una mordaz ironía que toma como punto de partida la obra del expresionista belga James Ensor, *Entrada de Cristo a Bruselas*. Tal como señala certeramente el profesor Alejandro Anreus:

La obra de Ensor muestra a Cristo entrando a la ciudad y en efecto perdiéndose entre la multitud de manifestantes (políticos, clero y burgueses urbanos), quienes marchan hacia el espectador bajo pancartas coloridas de todas las creencias. Eiriz titula su obra Cristo saliendo de Juanelo, es decir, dejando atrás el humilde barrio periférico de La Habana donde ella nació y se crió. Lo que ella elige para representar en su lienzo no es el Cristo de la multitud, sino la multitud observando la partida de Cristo.¹⁸

La muerte en pelota es otra de las obras maestras de Antonia Eiriz, monumental tanto por sus dimensiones como por su contenido. Su poderoso impacto visual parece provenir del tenebrismo de la pintura española, en particular de las pinturas negras de Goya. Para la realización de este cuadro asume como motivo central el béisbol, el más popular de los deportes en Cuba, que constituye sin duda el más emocionante de los espectáculos populares en la Isla, y deviene incluso un símbolo de carácter nacional. Sin embargo, el tratamiento que hace la artista del color crea una sensación espectral, tanto entre los espectadores como en los jugadores en el terreno, dando una sensación de fotografía movida, donde ronda amenazadora la muerte. Expresionismo del más poderoso talante, Antonia realiza una admonición que queda en suspenso, flotando sobre aquella fantasmal multitud, expresado a través de uno de los más poderosos íconos culturales de la época.

En estos momentos de elevada tensión social aparece inesperadamente *Nocturno*, un programa musical de Radio Progreso, para paliar los ánimos de una juventud inquieta; capaz de banalizar el ímpetu y las inquietudes más genuinas de aquella generación de adolescentes a través del meloso pop español y algo de buen rock anglosajón. Así, mientras la discusión cultural se mantenía al más alto nivel con las obras de Antonia Eiriz y algunos de sus contemporáneos (*Molote* de Servando Cabrera Moreno, *Todos somos hijos de la patria* de Raúl Martínez, *El puf!* de los caballeros de Umberto Peña, *Si yo tuviera un martillo* de Alfredo Sosabravo y en el cine el inolvidable filme *Memorias del subdesarrollo* de Tomás Gutiérrez Alea), los bríos juveniles se encauzaban a través de temas musicales ligeros como *Black is Black* de Los Bravos y (*I Can't Get No*) *Satisfaction* [No puedo tener ninguna satisfacción] de los que llegarían a ser, con el tiempo, los míticos Rolling Stones.

El año 1968 constituye un momento de intolerancia ideológica. Se lleva a cabo la Ofensiva Revolucionaria que concluye con la nacionalización de todos los negocios y servicios privados en la Isla. En la misma cuerda desaparecen algunas prestigiosas instituciones culturales como el Lyceum de La Habana, Sociedad Pro-Arte Musical, el Círculo de Bellas Artes y la Asociación de Grabadores de Cuba.¹⁹ En ese tenso contexto, Antonia Eiriz realiza *Una tribuna para la paz democrática*, que es presentada en el Salón Nacional de las Artes Plásticas del entonces Museo Nacional, Palacio de Bellas Artes. Esta obra provoca acaloradas polémicas. Nadie pone en duda su alta calidad artística, constituyendo la primera instalación realizada por un artista cubano en el país. Es impactante la visualidad de unas sillas vacías frente a una tribuna con un micrófono sin orador. En tal sentido el espectador es un cómplice imprescindible en la decodificación del significado de esta auténtica instalación. Sin embargo sus

detractores no comprendieron que la obra tenía el valor y la honestidad intelectual de reflejar una época de cambios y convulsiones, que traslucía no sólo la dinámica interna de Cuba sino que su mirada aguda iba más de allá del contexto nacional. En mayo de 1968, París es el escenario de un levantamiento de estudiantes y trabajadores sin precedentes; en agosto finaliza la Primavera de Praga con la invasión de Checoslovaquia por las tropas del Pacto de Varsovia; octubre en Tlatelolco, México, el ejército dispara contra estudiantes, provocando una masacre perdurable aún en la memoria de todos los mexicanos; la hostilidad de Israel va en aumento en contra del heroico pueblo palestino, *et al.* En medio de tan dramáticos acontecimientos se impone en la radio cubana una superficialidad y entretenimiento fatuo que parecen ahogar lo más vigoroso y legítimo de nuestra cultura. Entonces la memoria nos traiciona y convierte en hitos memorables la frivolidad de *El juego de Simón*, de Roberto Jordan y *Corazón contento* de Marisol, ambos resonantes éxitos musicales en 1968. Irónicamente también en esta época alcanza notoriedad en la “selección de selecciones” de Nocturno, *Happy together* [Juntos felices], de un grupo anglosajón menos conocido, The Turtles. Mientras, en otra dirección,

1968 puede ser recordado también por la publicación, en la revista *Verde Olivo* entre noviembre y diciembre de la serie de artículos firmados bajo el seudónimo de Leopoldo Ávila, con duros ataques contra autores o tendencias estéticas. O por libros que, en algunos casos antes de ver la luz, serían objeto de censura o de críticas de marcado sesgo político.²⁰

Ante tanta incomprensión Antonia Eiriz toma una decisión trascendental y pone fin a su intensa obra plástica en 1969. Próximos a su determinación Umberto Peña también abandona la pintura y el grabado y se dedica exclusivamente al diseño gráfico en Casa de las Américas, mientras que Raúl Martínez culmina un momento excepcional de su arte con el mural *Isla 70* y también se apaga en el silencio durante casi toda la década del setenta. Son lúcidas las palabras de Corina Matamoros cuando señala:

Raúl siente que las instituciones más importantes de la vida intelectual del país, tales como la UNEAC, Casa de las Américas, el Consejo Nacional de Cultura, el DOR, y otras, comienzan a excluirlo o a evadirlo mientras se arrecia la homofobia. Él y Estorino, junto a otros muchos intelectuales, se reconocen afectados. Y en efecto, los caminos de la política cultural a partir de 1971 lastiman a un grupo importante de intelectuales.²¹

Con la decisión de Antonia culmina un ciclo de obras de raigambre universal y se abre una nueva perspectiva para el arte cubano. La gran artista encuentra una nueva motivación en el trabajo con el *papier maché* en el cual involucra a sus vecinos del barrio de Juanelo. Pero su obra plástica se mantiene como un faro que guía a otros pintores notables de la generación de los años setenta como Tomás Sánchez, Pedro Pablo Oliva, Nelson Domínguez, Ever Fonseca, Manuel López Oliva, entre otros. Umberto Peña, uno de los grandes artistas de los años sesenta, reflexiona sobre el alcance de la labor de Antonia al comentar:

Pienso que la valoración y la importancia de su obra en el contexto del arte latinoamericano están aún por comenzar. Hoy sus pinturas, sus ensamblajes, sus tintas, nos interrogan, nos desafían, mostrando a las nuevas generaciones de artistas cubanos, que solamente el gran arte enaltece, libera y perdura.²²

En la actualidad su ascendencia no conoce límites; su obra de calidad excepcional, creada sin concesiones, la convierte en una de las artistas más prominentes de Latinoamérica. Y su ejemplo sirve de guía a las más jóvenes generaciones de artistas que aún ven con emoción el impacto ético y estético de su perseverante e imponente obra plástica.²³

¹ Alejandro Anreus: "The Road to Dystopia: The Paintings of Antonia Eiriz", en *Art Journal*, Estados Unidos, Vol. 63, No. 3, Fall 2004, pp. 4-17.

² Giulio V. Blanc: "Antonia Eiriz: una apreciación", en *Art Nexus*, No. 59, julio-septiembre, Bogotá, 1994, p. 45.

³ En su libro testimonial, así lo confirma Hugo Consuegra cuando señala sobre esta muestra:

(...) teníamos conciencia que marcaba "el final". Tenía una terminalidad de cosa cumplida —caso cerrado— que le daba un sentido melancólico, casi patético a la manera de la sinfonía de su mismo nombre del melancólico Piotr Ilich. Y en esta "muerte" nos agrupamos más por amistad que por tendencia estética. Así se explica la participación de Antonia Eiriz, Juanito Tapia Ruano y Mayito, bajo el manto de Expresionismo Abstracto.

En: Hugo Consuegra. *Elapso tempore*. Ediciones Universal, Miami, Florida, 2001, p. 288.

⁴ Hugo Consuegra, uno de los miembros más distinguidos del grupo Los Once, señala la impresión que le causó Antonia Eiriz cuando la vio por primera vez el 21 de mayo de 1953 en el histórico Lyceum de La Habana. Señala al respecto: "Ya la conocía de 'oídas', pues desde esa temprana edad era 'una leyenda en su propio tiempo'". Tenía entonces 23 años y aún estudiaba en San Alejandro. En: Hugo Consuegra: Ob. cit., p. 107.

⁵ *Ibidem*, p. 156.

⁶ Revista *Pro-Arte Musical*, Año X, N. 2, La Habana, febrero, 1958.

⁷ María Elena Jubrías. "Presentación", en *Uno, dos, tres... ¡once! Exposición homenaje al cincuenta aniversario de la fundación del grupo Los Once*. Museo Nacional de Bellas Artes, La Habana, 2003. Catálogo.

⁸ Graziella Pogolotti: "Muestrario de la joven pintura cubana". *Nueva Revista Cubana*. Año I, número 1, abril-junio, 1959, p. 156.

⁹ María Teresa Bruzón: *Antonia Eiriz. Ensamblajes. El artista del mes*. Museo Nacional de Bellas Artes, La Habana, 1964. Catálogo.

¹⁰ Edmundo Desnoes: "Antonia mató a Leonardo", en *La Gaceta de Cuba*, Año III, No. 33, La Habana, 1964, pp. 20-21.

¹¹ Adelaida de Juan: "De lo tremendo en la pintura cubana", en *Cuba*, Año III, No. 24, La Habana, 1964, p. 53.

¹² Roberto Fernández Retamar: "Antonia", en *Gaceta de Cuba*. Año III, No. 33, La Habana 1964, pp. 19-20.

¹³ Como dice en una de sus estrofas "La era esta pariendo un corazón/ No puede más, se muere de dolor,/ y hay que acudir corriendo/ pues se cae el porvenir". En: Silvio Rodríguez: *Cancionero*. Editorial Letras Cubanas y Ediciones Ojalá, La Habana, 2008, p. 150.

¹⁴ Juan A. Martínez: "Antonia Eiriz in retrospect", en *Antonia Eiriz. Tribute to a Legend*. Museum of Art, Florida International University, Florida, 1995.

¹⁵ Giulio V. Blanc: "Antonia Eiriz. Una apreciación", en *Art Nexus*, No. 59, Bogotá, 1994, pp. 44-46.

¹⁶ Edmundo Desnoes. Ob. cit., pp. 20-21.

¹⁷ *Ibidem*, p. 44.

¹⁸ Alejandro Anreus: Ob. cit.

¹⁹ Beatriz Gago: "Chronology", en *Adiós Utopía. Art in Cuba since 1950*. CIFO, Cisneros Fontanals Art Foundation, 2017, p. 89.

²⁰ Arturo Arango: "Claves para 1968", en Luciano Castillo y Mario Naito (compiladores): *1968: un año clave para el cine cubano*. Ediciones ICAIC, La Habana, 2018, p. 7.

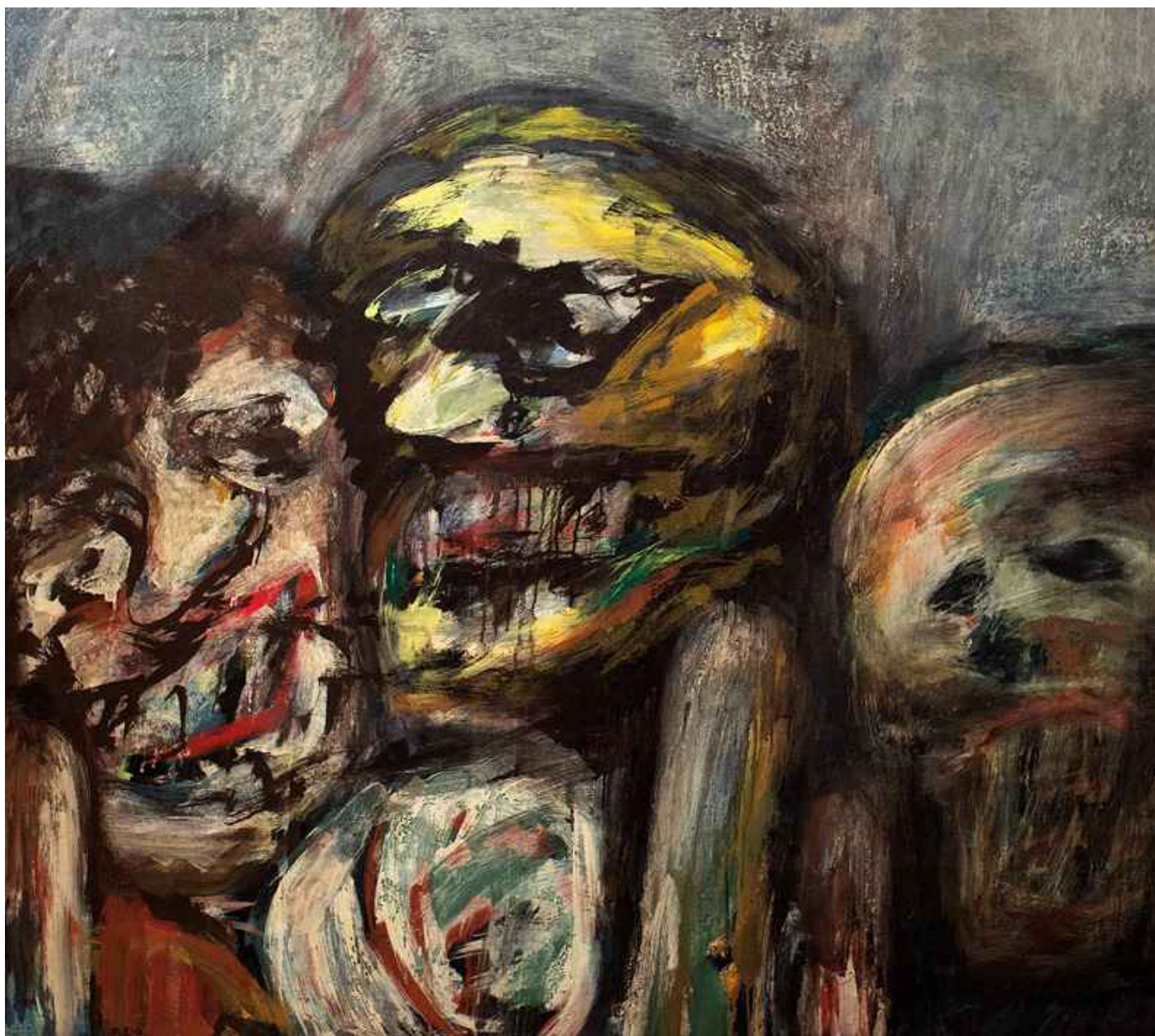
²¹ Corina Matamoras: *Raúl Martínez, la gran familia*. Ediciones Vanguardia Cubana, Madrid, 2012, p. 193.

²² Umberto Peña, "Antonia, una artista de su tiempo". Inédito, Miami, noviembre, 2007. Citado por: Janet Batet: "Antonia Eiriz: En la pupila de la sibila", en *Antonia Eiriz: a painter and her audience*. MDC Museum of Art + Design. Freedom Tower at Miami Dade College. September 13-november 17, 2013, Florida, p. 28.

²³ Como ejemplo está la reciente muestra *Felices los normales. Reencuentro para Antonia*, realizada en Galería Galiano por jóvenes artistas y curadoras del 30 de enero al 7 de marzo del 2020, cuyo talento y osadía sigue constituyendo el mejor homenaje a esa artista incommensurable de la plástica cubana.



Los académicos, 1958



Mis compañeras, 1963



Réquiem por Salomón, 1963



La anunciación, ca. 1963–1964



Homenaje a Lezama, ca. 1964



Hombre con muleta, ca. 1964



El vendedor de periódicos, ca. 1964



El crucificado, ca. 1964



El dueño de los caballitos, 1965



Cristo saliendo de Juanelo, 1966



Ni muertos, 1962







La muerte en pelota, 1966





Sin título, *ca.* 1960s



Pre-carcoma, 1964



La carcoma, 1964



Post-carcoma, 1964



Sin título, *ca.* 1960s



Sin título, 1969



Apuntes para una cronología comentada de **Antonia Eiriz**

Teresa Toranzo Castillo

Antonia Teodora Eiriz Vázquez (en lo adelante AE) nace el 1 de abril de 1929, en La Habana.¹ Su casa de madera fue construida en el año 1920 y se ubica en el barrio Juanelo, municipio San Miguel del Padrón. La tradición costurera de la familia favoreció que Antonia trabajara como bordadora de ropas para niños desde los 13 años. Es la sexta hija (cinco hembras y un varón) del matrimonio de ciudadanos españoles, oriundos de Chantada, Galicia, José Eiriz Ledo y Esperanza Vázquez y Vázquez. Es nieta de Camilo y Antonia, por línea paterna y de Joaquín e Isabel, por la línea materna.

1931: Sufrió poliomielitis, con secuelas para su pierna izquierda para toda su vida.

1948 – 1950: Estudia Diseño industrial por dos años.

19 de septiembre de 1950: Esteban Valderrama, director de la Escuela Nacional de Bellas Artes San Alejandro y Anexa, dirige una carta a Florencio Gelabert, Secretario delegado de la Escuela Elemental, en la cual recomienda a AE para cursar estudios en dicha institución.

22 de septiembre: Cumple con el propósito de completar los protocolos establecidos para cursar estudios en la Escuela Elemental de Artes Plásticas Aplicadas, anexa a San Alejandro. Su Certificado Médico la declara sin impedimento físico que la limite para enfrentar estos estudios.

1950 – 1951: Como estudiante de la Escuela Elemental de Artes Plásticas, obtiene notas sobresalientes en Dibujo Geométrico y Dibujo Elemental. Además, fue premiada en Dibujo y Estatuaria.

10 de septiembre de 1951: Comienza sus estudios en la Escuela Nacional de Bellas Artes San Alejandro.

Mayo – junio de 1952: Junto a los pintores Fayad Jamís, Guido Llinás, Manuel y Antonio Vidal,² AE participa en su primera muestra colectiva *28 dibujos y gouaches*, en el Salón Permanente de Dibujo y Escultura de la Central de Trabajadores de Cuba.

24 de noviembre: De acuerdo a la Resolución Ministerial 6911, AE obtiene la Beca para continuar estudios en *San Alejandro* por la provincia de Oriente.

1951 y 1952: AE realiza dos viajes a Estados Unidos.³

1953: Contrae matrimonio con Manuel Vidal Fernández (La Habana, 1929 – 2004); padre de Pablo, su único hijo, quien nace en 1954.⁴

21 de mayo: En el Lyceum de La Habana conoce a Hugo Consuegra, convertido en uno de sus amigos más cercanos y quien, en varias ocasiones valoró la trascendencia de AE para el arte cubano.⁵

9 de junio: Obtiene el tercer premio en la asignatura Dibujo al Natural en la Escuela Nacional de Bellas Artes San Alejandro.

1957: Se gradúa en arte y como profesora, con sobresalientes resultados en la Academia San Alejandro.⁶ Participa en la exposición *Naturaleza Muerta*, Iglesia de Paula, La Habana y en la exposición *Estampas cubanas de navidad*,⁷ que tuvo por sede la galería de Arte Editorial Lex de La Habana.

2 de febrero de 1958: La revista *Pro Arte Musical* reproduce su obra *Flores*.

1959: Participa en exposiciones como *Trece artistas cubanas* y *Arte para Oriente* en el Lyceum de La Habana. Sus obras fueron exhibidas en la muestra *Arte Cubano de Hoy*, en la galería de Arte y Cinema de la Rampa y en el *Salón Anual de pintura, escultura y grabado* del entonces Palacio de Bellas Artes.

6 de junio: Florencio Gelabert Pérez, entonces director de San Alejandro, certifica que AE se graduó con resultados sobresalientes como profesora de Dibujo y Pintura en los ejercicios de grados del curso 1956-1957.⁸

10 de octubre – 10 de noviembre: Se presenta en el proyecto *Welcome ASTA*, que tuvo lugar en la Galería 26 de Julio. Recibe el primer premio en el *Concurso de Carteles de la Alianza Francesa* y pinta el óleo sobre tela *La cámara fotográfica*, actualmente en la colección Ramón y Nercys Cernuda.

1960: Formó parte de la exposición *Seis nuevos valores*, organizada por el Lyceum de La Habana y del *Salón Nacional de Pintura*, convocado por el Museo Nacional. Representó a Cuba en la *Segunda Bienal Interamericana de México*; Palacio de Bellas Artes, México, D.F. Sus obras se exhiben en el Palacio de Bellas Artes de Venezuela y la Galería del Hotel Habana Libre. Gana el Primer Premio del concurso *Apuntes sobre la Revolución*, La Habana. En diciembre presentó obras en la exposición *Libertad para Alfaro Siqueiros* en el edificio Seguro Médico, abierta hasta 1961.

1961: Recibe Mención de Honor en la *VI Bienal de Sao Paulo*, Brasil. Participa en la *Tercera Bienal Internacional de Grabado de Japón*, en el Museo de Arte Moderno de Tokio. Asistió al *Salón de grabados con temas de la Revolución*.

1962: Participa en la exposición *Pintura cubana, exposición itinerante* por los países socialistas (Praga, Budapest y Sofía), organizada por el Consejo Nacional de Cultura (CNC). Está presente en la *Exposición de dibujos*, Galería Oriente; en el *Primer Concurso de Grabado Latinoamericano*, Galería Casa de Las Américas; en la muestra *8 pintores y escultores*, Palacio de Bellas Artes, así como en la *Exposición de dibujos* Galería de Matanzas. También estuvo en el *Concurso Apuntes del Primero de Mayo*, convocado por el municipio Centro Habana y realiza murales para espacios públicos.

1962 – 1963: Es profesora y asesora en la Escuela Nacional de Instructores de Arte. Pinta *Ni muertos* y una versión en papel de *Mis compañeras*; interpretada en óleo sobre tela, actualmente en Salas Permanentes del MNBA.

11 de enero – 3 de febrero de 1963: *Expresionismo abstracto*, 1963, en Galería Habana; última exposición de Los Once. Edmundo Desnoes escribe el texto para el catálogo.

Febrero: Participa en la Exposición Retrospectiva *1913-1963. Cincuentenario del Museo Nacional*, Palacio de Bellas Artes.

Marzo: Se exhiben sus obras en el *Primer Salón Nacional de Dibujos por el VI Aniversario de la Revolución*.

Desde el 20 de noviembre: Representa a Cuba en la *Primera Bienal Americana de Grabado*. Museo de Arte Contemporáneo, Universidad de Chile, Santiago de Chile.

AE participa en la *Bienal de Grabado de Tokio*, en la *Bienal de Sao Paolo* de Brasil, al tiempo que resulta merecedora del Primer Premio de Xilografía en el *Concurso de Grabado Latinoamericano*, convocado por Casa de las Américas. Ilustra revistas literarias y portadas de libros. Diseñó el vestuario para la pieza de teatro *Traje de Novia*.

1964: Paralelamente a su labor pedagógica, AE continúa experimentando en varias técnicas de las artes plásticas. Intensifica su protagonismo como grabadora. Produce la triada *Pre-carcoma*, *Carcoma* y *Post carcoma*. Crea sus ensamblajes: *El vendedor de periódicos*, *Homenaje a Salomón* y *Homenaje a Lezama Lima*. Concluye obras definitorias de su particular poética como *Cristo saliendo del Juanelo*, *La anunciación* (1963-1964) y *El dueño de los caballitos* (1965). La poética de AE discurre en la exposición en *Homenaje a Venezuela*, en la Galería Latinoamericana, Casa de Las Américas. Obtiene Mención al Gran Premio en el *Concurso de Grabado Latinoamericano*, convocado por Casa de Las Américas.

22 de enero – 23 de febrero: En Galería Habana tiene lugar la exposición personal *Pinturas y ensamblajes de Antonia Eiriz*.

10 – 30 de septiembre: El Museo Nacional organiza la exposición transitoria *Antonia Eiriz. Ensamblajes*, dedicada al Artista del Mes.

Diciembre: AE está en el *Salón Nacional de Dibujo 1964*, en la Biblioteca Nacional José Martí.

1965: Se inicia como profesora de la Escuela Nacional de Arte (ENA), La Habana, compromiso que honra hasta 1969. Sus obras están presentes en la *Bienal de Grabado de Santiago de Chile* y en la *Exposición colectiva en saludo al XII aniversario del 26 de Julio*, Galería Habana. Expone en el *Salón Nacional de Dibujos de artistas cubanos*, Museo Nacional, Palacio de Bellas Artes.

1966: Exhibe sus obras junto a las de Raúl Martínez en la Casa del Lago, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F. Raquel Tibol, considerada como una de las críticas de arte más sagaces e influyentes del momento en su país, emite criterios poco halagüeños sobre la propuesta cubana. Cincuenta y seis años después, la prestigiosa ensayista, curadora y experta en la obra de Raúl Martínez, Corina Matamoros Tuma, analiza las opiniones de Tibol en 1966, cuando dice que la mexicana "(...) no se explica en absoluto lo que sucede en al arte cubano".⁹

AE se integró a los proyectos: *10 pintores cubanos exponen* en la Bienal Internacional de Grabado de Cracovia, Polonia; *Homenaje a Escardó-Baragaño*, organizada por la UNEAC; y *Pintura Cubana*, que tuvo por sede la Galería Due Mondì, Italia, bajo los auspicios de la Asociación de Amistad Ítalo-cubana.

1967: Se advierte que la fuerte personalidad artística de AE ha ganado reconocimiento internacional. Yanis Ritsos le dedica el poema "Sin Preámbulos",¹⁰ el cual fue interpretado plásticamente en la relevante exposición personal *30 poemas africanos ilustrados*, presentados en la Galería Galiano. AE interviene en las muestras colectivas *Cuba en Londres*, así como en *Pintores y guerrillas*, Galería Latinoamericana en Casa de las Américas.

23 de mayo – 21 de abril: AE, junto a Wifredo Lam, Raúl Martínez, Jorge Camacho, René Portocarrero, Raúl Milián y Tomás Oliva, participa en la *XXIII edición de Salón de Mayo de París*.¹¹ También es parte de la re-edición del histórico suceso cultural en el Pabellón Cuba, La Habana, julio de 1967.¹² En el mural *Cuba Colectiva. Salón de mayo*, 1967, Antonia aparece en el listado con el número 100.

Mayo – noviembre: Disfrutó de una Beca para profesionales concedida por la UNESCO, que le permitió visitar museos y exposiciones en Italia, España y Francia.¹³ En París trabajó en el taller de grabado de Fien Lander durante una semana, donde realizó producciones en metal.

Diciembre: Expone en *Pintura Contemporánea Cubana*, Museo Nacional, La Habana.

1968: Fallece su madre; pérdida sensible que influye en su vida profesional y doméstica. AE presenta *Una tribuna para la paz democrática*¹⁴ en el *Salón Nacional de Pintura, Dibujo, Grabado y Escultura de 1968*. Se inicia el "silencio pictórico de AE".¹⁵ En 1968, obras suyas son seleccionadas para la muestra colectiva *Pintura cubana en*

Roma, Italia, organizada por el Instituto Ítalo-latinoamericano de Roma y para el *Salón homenaje a los 100 años de lucha por la libertad*.

1969: Sus propuestas y estilos discursivos pudieron ser apreciados en las exposiciones: *Pintura cubana de hoy*, ONU, Nueva York; *Litografías cubanas contemporáneas*, en el *Salón Nacional de Gráfica y Dibujo de la UNEAC* y en la exposición *Homenaje al 26 de Julio*, en La Habana. Del 11 de junio al 11 de julio, un segmento de su universo creativo es presentado en el *VIII Premio Internacional de Dibujo*, Joan Miró, Palacio de la Virreina, Barcelona, España.

1970: Es invitada a integrar el jurado del *Salón Nacional de Pintura*. Museo Nacional, Palacio de Bellas Artes, La Habana y en julio-septiembre participa en el *Salón 70*, organizado por el CNC y el Museo Nacional, Palacio de Bellas Artes.

1971 – 72: Inicia el movimiento de *papier maché*, con el propósito de enseñar al pueblo a decorar sus viviendas; con ello nace el llamado “arte vivo o arte de masas de AE”.

1975: Como parte de un programa de intercambio artístico, AE visita la Unión Soviética y la República Democrática Alemana.

1978: *Bohemia* publica “Del drama y la alegría popular”.¹⁶

1979: Tiene lugar la exposición de *papier maché*, en el Museo Nacional de Artes Decorativas, con obras de sus alumnos.

1981: Jaime Sarusky publica el reportaje “¿Quién es usted? Antonia Eiriz”.¹⁷ Le es conferida la Distinción Por la Cultura Nacional (MINCULT).

1982: Antonia integra el jurado de la *III Cuatrienal de Artes Aplicadas de los Países Socialistas* en Erfurt, Alemania. Es condecorada con la Medalla Raúl Gómez García.

1983: le es otorgada la Medalla Alejo Carpentier (MINCULT).

1984 – 1993: Es Asesora artística del Fondo Cubano de Bienes Culturales (FCBC).

17 de septiembre – 26 de octubre 1985: Se presenta la exposición *Antonia Eiriz. Tintas* en la Galería Espacio Cultural Latinoamericano, París. El Proyecto es organizado por el FCBC y expuesto al año siguiente en la Galería de Muralla 107 del FCBC.

1987: En La Casona del FCBC se expone una selección de 10 impresiones provenientes de la colección permanente del Museo Municipal de San Miguel del Padrón. Se exhiben sus grabados en el Museo Municipal de Guanabacoa y *Dibujos en tintas* en la Galería Ángel Romero, en Madrid, España.

Marzo: Antonio Eligio (*Tonel*) publica “Antonia Eiriz en la pintura cubana”; una mirada sobre AE tejida desde la percepción, el diálogo y los análisis aportados durante una visita a la casa de Juanelo. Tonel valora la autenticidad del talento de AE.¹⁸

Junio: El Museo Municipal de San Miguel del Padrón organiza la exposición personal *Grabados de Antonia Eiriz*, coordinada por Jorge Náser. La muestra se compuso por piezas del tesoro de esa institución y préstamos, datadas entre 1959 y 1967. Julio Girona escribe las palabras para el catálogo.

Octubre: Se presenta la exposición *Grabados de Antonia Eiriz* en ocasión del Encuentro de Grabado '87.¹⁹

1989: Recibe la Orden Félix Varela. Obras de su autoría forman parte de la exposición colectiva *La Habana en Madrid*.

Enero de 1991: Tiene lugar la exposición *Reencuentro* en la Galería de Arte Galiano. Esta propuesta curatorial simbolizó la ruptura del silencio de AE, lo que generó no pocos artículos. Juan A. Martínez consideró que fue: “(...) el tributo más valioso” otorgado por Silvia Margarita del Valle, Emilio Rodríguez, Nelson Villalobos y otros estudiantes de arte que la convencieron de participar en un proyecto de tesis de grado que incluía su exposición individual (...).²⁰ Obras antológicas, básicamente los ensamblajes, fueron restauradas y rescatadas por AE y los estudiantes.

5 de abril: El Acta de Adquisición del MNBA hace constar que se adquieren por concepto de compra 9 obras de AE (seis ensamblajes y tres pinturas), tramitadas por Manuel Gómez Ojea.²¹

Junio: AE dona tres grabados xilográficos al MNBA.²² El FCBC transfiere al Museo Nacional 22 piezas de AE.

1993: AE sale de Cuba hacia Miami para una estancia temporal con su familia. Tres meses después de haberse establecido en casa de su sobrina Susana Barciela retomó la pintura y en ello se reconoce el apoyo ofrecido por sus familiares, amigos y exalumnos como Guido Llinás, Hugo Consuegra, Tomás Sánchez, Umberto Peña y Hernán García, entre otros. A instancias de Tomás Sánchez se presenta *Antonia Eiriz se expone*, con una selección de óleos y tintas sobre papel, en la galería Weiss Sori Fine Art, Coral Gables, Florida. Tiene lugar la exposición *Dibujos en Tintas*, a interés de la Asociación de Arte del Condado de Dutchess, Barret, Poughkeepsie, New York.

1994: Obtiene Beca de la Fundación John Simon Guggenheim, Nueva York. Participa en la bienal *Paper Visions*. Asiste a la exposición: *Obras sobre papel, por 30 artistas Latinoamericanos Contemporáneos*, Housatonic Museum of Art, Bridgeport, EE.UU.

Julio – septiembre: *Art Nexus* publica: “Antonia Eiriz. Una apreciación” de Giulio V. Blanc.²³ En estas páginas se incorpora una breve entrevista concedida por AE al autor, en febrero de ese año, donde ella aporta información inédita sobre las razones que la obligaron a distanciarse de los circuitos del arte cubano desde 1969: “Cuando me hicieron esos comentarios de que mi pintura era “conflictiva” llegué a creerlo. *La Tribuna* (...) se iba a premiar y no se premió a raíz de las críticas”.²⁴

9 de marzo de 1995: La muerte sorprende a AE.²⁵

10 de marzo: Entre otros reportes, Tony Piñera reseñó “Adiós a Antonia Eiriz” para el diario *Granma*.²⁶

9 de abril: Ángela Capote resalta el particular apego de AE a sus raíces y cubanía.²⁷

Su partida física provocó conmoción, María de los Ángeles Pereira escribió un ensayo trascendental, en el que re-evaluó la dimensión de AE para el arte y la cultura cubana y universal. Ella asevera:

Un cuarto de siglo (para un artista vivo) es demasiado tiempo de aislamiento (...) suficiente tiempo para ser olvidado, sobre todo si se cuenta; como es casi inevitable “con la ingratitud probable de los hombres”.²⁸

Posteriormente, la Galería La Acacia inaugura *Antonia Eiriz. Primer Homenaje Póstumo (Con obras nunca antes expuestas)*. Se presentaron 17 tintas y “La aspereza que precede al amor” fue el texto de Rufo Caballero para el catálogo.²⁹

8 de septiembre – 19 de noviembre: *Antonia Eiriz: Tribute to a legend*, es el título de la exposición realizada en el Museo de Arte Fort Lauderdale, con curaduría de Jorge H. Santis, basada en una selección de sus trabajos de 1963-1995.

2001: AE fue incluida en los nuevos diseños museológicos para las Salas Permanentes de la colección de Arte Cubano del MNBA. Desde entonces, se expone un conjunto de pinturas, tintas, grabados, *collages* y ensamblajes ilustrativos de su estética trascendental.

2002: La Dra. C. Adelaida de Juan, en su libro *Del silencio al grito. Mujeres en las artes plásticas*, descartó la polio-mielitis que sufrió AE como razón para los argumentos de sus pinturas y ensamblajes.³⁰

28 de marzo de 2004: *Tribuna de La Habana* dio a conocer “Catedral del Papier Marché” de Ángela Capote.³¹

17 de junio: *Granma* publica el artículo de Andrés D. Abreu: “Casa Taller Antonia Eiriz. De la rabia a la ternura”.³²

1 de noviembre: En ocasión del Día de los Muertos, dedican el Altar de los Muertos del año 2004 a AE, y a Frida Kahlo, en La Casa Benito Juárez. María de los Ángeles Pereira lee “Por Antonia”.³³

Noviembre – diciembre 2006: Tiene lugar, en la Galería de Arte Servando Cabrera, la exposición *La vida en pelota. Homenaje a Antonia Eiriz*. El texto del catálogo es de Eduardo Jiménez.³⁴

2009: El Museo Biblioteca Servando Cabrera Moreno exhibe *La conciencia del testigo*, donde el concepto curatorial hace dialogar las poéticas de Servando Cabrera Moreno, Tomás Sánchez y Antonia Eiriz.³⁵

2010: Hamlet Fernández obtiene el *Premio Ensayo de Crítica de Arte Guy Pérez Cisneros 2010*, otorgado por el Consejo Nacional de las Artes Plásticas, con el texto “Antonia Eiriz y las circunstancias”. El autor afirma:

Por estas y muchas razones más, Antonia Eiriz, aunque incomprendida por las circunstancias, aún exhala una resonancia que pervive en el gran tiempo, y nos obliga a aguzar los sentidos para recoger el eco ondulante de la garganta que quedó sangrando por la vibración telúrica y desgargante de un grito honesto y necesario.³⁶

13 de septiembre – 17 de noviembre 2013: Se presenta la exposición *Antonia Eiriz: A Painter and Her Audience*, en MDC Museum of Art + Design Freedom Tower at Miami Dade Collage, con la curaduría de la artista Michelle Weinberg y texto de Yanet Batet.³⁷ A la luz de la exposición, Alejandro Anreus escribe: “Los monstruos de Antonia Eiriz”, donde califica a AE como “una de las grandes figuras de la pintura cubana del siglo veinte”.³⁸

25 de abril – 23 de mayo de 2014: La Biblioteca Nacional José Martí organiza la *Exposición Homenaje a Antonia Eiriz*.³⁹ Se presentan los documentales *El grito silencioso de Antonia Eiriz*, del realizador Yosiri López Silvero; *Arte de pueblo*, dirigido por Oscar Valdés; y *Antonia Eiriz*, de Bárbara Álvarez.

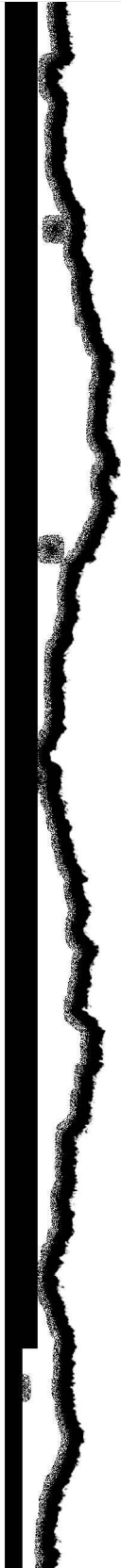
2017: En la exposición *La gran espiral*,⁴⁰ curada por Delia M. López Campistrous, por los 50 años del Salón de Mayo de 1967 se exhiben *Cristo saliendo de Juanelo* de AE⁴¹ y el mural *Cuba colectiva*,⁴² donde es visible el espacio ocupado por AE.

2019: En el proyecto curatorial *La Posibilidad Infinita. Pensar la Nación*, presentado por MNBA en la XIII Bienal de La Habana, se incluyó *Una tribuna para la paz democrática*, de acuerdo al plano original. Paralelamente, la Universidad de las Artes de Cuba (ISA) dedica la exposición por el mismo evento a AE. Se exhibe *Naturaleza muerta con violín*.⁴³

Diciembre del 2020: Mei-Ling Cabrera Pérez (con tutoría de la Dra. C. María de los Ángeles Pereira) presenta su tesis en opción al título de Doctor en Ciencias sobre Arte con el tema: “La Escultura Cubana de Salón durante los años sesenta y setenta”; donde aporta nuevas y relevantes valoraciones a los estudios sobre los ensamblajes de AE.⁴⁴

30 de enero – 7 de marzo de 2020: En Galería de Galiano tiene lugar la exposición *Felices los normales*, donde un grupo de artistas, entre los que se destacan Tomás Sánchez, Gustavo Acosta, Alberto Lescay, Duvier del Dago, René Francisco y Lesbia Vent Dumois presentan obras donde la homenajean.

ún Registro de Nacimiento, asentado ante el juez Dr. José Manuel Saraza Aldama, en el Folio 508, del Tomo 31, de la Sección de Nacimientos del Registro Civil
 istricto Centro, en Acta Marcada con el No. 450, consta que Antonia nació el 1 de abril, a las once de la noche. Actuaron como testigos del registro: Vicente Díaz
 é Manuel I. Fernández (Expediente de AE en la Academia de San Alejandro). Los datos del Registro de Nacimiento resuelven las imprecisiones en torno al día
 de nacimiento de AE, referenciadas por fuentes distintas.
 o Consuegra y Yanet Batet refieren que esta exposición se realizó en el 1953.
 umento interno. Departamento de Colecciones y Curadurías, MNBA.
 et Batet. "Antonia Eiriz: En la pupila de la sibila", en: *MCD Museum of Art and Design*. Freedom Tower at Miami Dade Collage. September 13-November 17,
 p. 20.
 suegra, Hugo: *Elapso Tempore*. Ediciones Universal, Florida, 2001, pp. 160-161.
 ún consta en Folio No. 52, hoja 26, en segunda convocatoria. En el Acta Final de diciembre de 1957, con el No. 173, aparece AE entre los graduados de Dibujo
 tura, de los exámenes correspondientes al curso 1956-1957.
 todos los catálogos y referencias a exposiciones están fechados, lo cual impidió seguir con rigor el orden cronológico de lo sucedido en cada año, por meses
 s.
 istrados con el No. 6, folio 52, del *Libro de Graduados*. Academia de San Alejandro.
 uel Tibol. "Dos cubanos en México"; *Política*, México City, México, noviembre 1, 1966, pp.54-55. Cfr. Matamoros, Corina. Ob. cit., p. 171.
 e poema se encuentra incluido en el catálogo: *Encres Papier Maché at expressions d'Art populaire*. S.f.
 álogo editado en París con motivo del XIII Salón de Mayo, 1967.
 ian Llanes. *Salón de mayo. De París en La Habana*, julio de 1967. Arte Cubano Ediciones, Nov. 2004.
 cumento interno del MNBA.
 a tribuna para la paz democrática, 1968, (técnica mixta, 88.5 x 98.5 cm). Sala Década del 60, MNBA.
 dice: "Silencio Pictórico", debido a que según entrevistas y conversaciones con personas cercanas a AE, entre los finales de los ochenta y hasta el momento de
 lida para Miami, ella continuó dibujando tintas sobre papel, las que comercializaba a través del Fondo Cubano de Bienes Culturales (FCBC).
 ardo Villares. "Del Drama y la Alegría Popular" en *Bohemia*, año 70, No. 5, diciembre 12, 1978, pp. 30-31.
 ne Sarusky: "¿Quién es Usted?. Antonia Eiriz," en *Bohemia*, Año 73, No. 30, julio 24, 1981, pp. 14-15. (Fotos de Raúl Castillo).
 tonio Eligio Fernández (Tone). Ob. cit., p.45.
 uentro de Grabado `87. *Grabados de Antonia Eiriz*. Imprenta de Divulgación, MINCULT, 1987. (Catálogo).
 recomienda ver: Juan A. Martínez: "Antonia Eiriz in retrospect", en *Antonia Eiriz. Tribute to a Legend*. Museum of Art, Florida International University, 1995
 logo).
 a de Adquisición. Documento interno del MNBA, año 1991.
 ediente. Registro de Adquisiciones del MNBA, año 1991.
 ilio V. Blanc: "Antonia Eiriz: una apreciación", en *Art Nexus*, No. 59, julio-septiembre, Bogotá, 1994, pp. 44-46. Ambas exposiciones cuentan con amplias
 encias y fueron reseñadas en importantes diarios de los Estados Unidos, en especial *Miami Herald*.
 revista concedida por AE a Giulio V. Blanc en febrero de 1994, en Blanc: Ob. cit., p. 46.
 tima de un ataque al corazón. Se dice que antes de su muerte pintaba en una silla de ruedas.
 y Piñera: "Adiós a Antonia Eiriz", en: *Granma*. Año 131, No. 49, 10 de marzo de 1995, (s.p).
 gela Capote. "Sus monstruos se tornaron mariposas", en: *Bohemia*, año XV, No. 15, abril, 9, 1995
 ría de los Ángeles Pereira. "Por Antonia", en: *Revolución y Cultura*, No. 2, 1995
 o Caballero. "Antonia Eiriz. La Aspereza que precede al amor", en *Antonia Eiriz. Primer Homenaje Póstumo*. Galería La Acacia, FCBC, 1995, s.p.
 elaida de Juan. "Del silencio al grito: Amelia Peláez, Antonia Eiriz" en: *Del silencio al grito. Mujeres en las artes plásticas*. Editorial Letras Cubanas, 2002, pp.
 2.
 gela Capote: "Catedral del Papier Marché", en *Tribuna de La Habana*, 28 de marzo de 2004, p. 6.
 drés D. Abreu: Casa Taller Antonia Eiriz. De la rabia a la ternura", en: Periódico *Granma*, jueves 17 de junio del 2004, p.6.
 eira, María de los Ángeles. Ob. cit.
 vida en pelota (catálogo). Curaduría Sachie Hernández y Eduardo Jiménez, 2006.
 to para el catálogo de la exposición. Documento Mecanografiado. Dpto. de Colecciones y Curaduría. MNBA.
 met Fernández. "Antonia Eiriz y las circunstancias", noviembre de 2008, en: www.cubartecontemporaneo.com.
 et Batet. "Antonia Eiriz: En la pupila de la sibila", en catálogo de la exposición: *Antonia Eiriz. A Painter and her audience*, Pp.18-31.
 jandro Anreus: *Los monstruos de Antonia Eiriz*, en <https://www.cubaencuentro.com> y Alejandro Anreus: "The Road to Dystopia. The paintings of Antonia Eiriz",
t Journal, Estados Unidos, Vol. 63, No.3, Fall 2004, pp.4-17.
 jandro Zamora Montes: *Exposición de obras de Antonia Eiriz en la BNCJM* en: <http://librinsula.bnjm.cu/secciones/329/>
gran espiral. Cincuenta años del Salón de Mayo de 1967. Museo Nacional de Bellas Artes, 13 de octubre al 13 de diciembre de 2017, pp. 5, 25 y 47.
 sto *Saliendo de Juanelo*, 1966. Óleo y quemaduras sobre lonetas cocidas; 192 x 244.5 cm.
 ba colectiva (o paneles), 1967. Óleo y técnica mixta sobre tela; 501 x 1089 cm, Col. MNBA.



Listado de obras

PINTURAS

1. *Imagen ancestral*
óleo sobre masonite; 118 x 85 cm
2. *Fragmento de la Coubre II, ca. 1962*
óleo sobre tela; 66 x 89,5 cm
3. *Ni muertos*, 1962
óleo sobre tela;
panel izquierdo: 165 x 91 cm
panel del centro: 148,5 x 195 cm
panel derecho: 164,5 x 91 cm
4. *Mis compañeras*, 1963
óleo sobre tela; 119,5 x 134,5 cm
5. *En pie*, 1963
óleo sobre masonite; 178 x 143 cm
Colección Haydée Otero, La Habana
6. *Réquiem por Salomón*, 1963
Óleo y collage sobre tela; 164 x 179 cm
Colección Haydée Otero, La Habana
7. *La anunciación, ca. 1963-1964*
óleo sobre tela; 190 x 243 cm
8. *Los caídos*, 1965
óleo sobre tela; 205 x 153 cm
9. *El dueño de los caballitos*, 1965
óleo, collage y tela pegada y quemada sobre lienzo;
173,5 x 160,5 cm
10. *Naturaleza muerta*, 1966
óleo sobre tela; 128 x 172 cm
11. *Cristo saliendo de Juanelo*, 1966
óleo y lonetas quemadas sobre tela;
192,5 x 244,5 cm
12. *La muerte en pelota*, 1966
óleo sobre tela; 206 x 342 cm
13. Sin título, ca. 1960s
óleo sobre tela; 193 x 117 cm
Colección Museo Biblioteca Servando Cabrera Moreno
14. *Una tribuna para la paz democrática*, 1968
óleo y collage sobre tela; 220 x 250,5 cm

ENSAMBLAJES

15. *El vendedor de periódicos, ca. 1964*
metal, textil, madera; 61 x 36 x 58,5 cm
16. *Homenaje a Lezama, ca. 1964*
metal, textil, madera; 126 x 84 x 28 cm
17. *Hombre con muleta, ca. 1964*
madera, textil; 180 x 76 cm
18. *Salomón, 1964*
metal, textil; 61 x 58 x 36 cm
19. *Tres muñecos, ca. 1964*
madera, textil, papel; 160 x 139 cm
20. *El crucificado, ca. 1964*
madera, tela, metal; 197 x 63 cm
21. *Homenaje a Amelia Peláez, 1991*
madera, cristal, hierro y papel; 207 x 113,5 cm
Colección Alexis Leiva Machado (*Kcho*)

DIBUJOS Y GRABADOS

22. *Los académicos, 1958*
tempera sobre cartulina; 715 x 865 mm
Colección Museo Biblioteca Servando Cabrera Moreno
23. *Moncada 26 (fragmento de tríptico)*
tinta sobre papel; 726 x 590 mm
24. *Sin título, 1963*
calcografía sobre cartulina; 661 x 510 mm
25. *Sin título, 1963*
litografía en colores sobre papel; 395 x 485 mm
26. *Sin título, ca. 1960s*
tinta sobre cartulina; 630 x 550 mm
27. *Sin título, ca. 1960s*
tinta y aguada sobre cartulina; 647 x 387 mm
28. *Sin título, ca. 1960s*
tinta y aguada sobre cartulina; 760 x 640 mm
29. *Pre-carcoma, 1964*
xilografía sobre cartulina; 1140 x 730 mm
30. *La carcoma, 1964*
xilografía sobre cartulina; 1260 x 875 mm
31. *Post-carcoma, 1964*
xilografía sobre cartulina; 1140 x 740 mm
32. *Personaje con el brazo en alto, 1964*
xilografía sobre papel; 573 x 460 mm
33. *Sin título, 1964*
tinta sobre cartón; 76 x 64,2 cm
Colección embajador Guido Toro, Lima, Perú
34. *Cabeza, 1965*
xilografía sobre papel; 460 x 360 mm
35. *Cabeza, 1965*
litografía sobre cartulina; 574 x 362 mm
36. *Sin título, 1965*
litografía sobre cartulina; 610 x 455 mm
37. *Figura, ca. 1960s*
xilografía sobre cartulina; 1140 x 740 mm
38. *Sin título, 1966*
técnica mixta sobre cartulina; 775 x 650 mm
39. *Sin título, ca. 1960s*
tinta sobre cartulina; 760 x 645 mm
Colección embajador Guido Toro, Lima, Perú
40. *Sin título, 1969*
tinta sobre cartulina; 721 x 575 mm
Colección embajador Guido Toro, Lima, Perú

Las obras donde no se especifica la colección pertenecen al tesoro del Museo Nacional de Bellas Artes, Cuba

MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES

ISBN: 978-959-7183-19-8

Director: Jorge Fernández Torres

Subdirectora general: Esperanza Maynulet García

Subdirector técnico: Oscar Antuña Benítez

Subdirectora de Gestión Comercial y Comunicación: Niurka Díaz García

Subdirectora de Extensión Cultural: Ana María Fuentes Galeto

Jefa del Departamento de Colecciones y Curaduría: Delia M. López Campistrous

Jefe del Departamento de Restauración: Boris Morejón de Vega

Jefa del Departamento de Registro e Inventario: María del Carmen Cruz Pupo

Jefa del Departamento de Conservación: Anniubys García Blanco

Jefe del Departamento de Relaciones Públicas: Tania Rojas Díaz

Jefa del Departamento de Servicios Educativos: Oramis López Cedeño

Jefe del Departamento de Animación Cultural: Antonio Hurtado Labrada

EXPOSICIÓN

Curaduría: Roberto Cobas Amate

Diseño museográfico: Lillany González Aguilera

Conservación: Mireya Paneque Parra, Víctor A. Dacal Fraga, Luis M. Breto Romagosa, Frank Canovas Borges, Marlon O. Fragoso Rodríguez, Leandro Avalué Coronado, José Lucio Valdés Ales

Montaje: Lázaro Martínez Rodríguez, William López Corpas, Antonio J. Tejeda Chacón

Registro e Inventario: Greidys del Rosario Rodríguez

Relaciones Públicas: Claudia Carmona Borges, Rocío I. Feria Ginarte, Maithé Dublón Alonso

CATÁLOGO

Textos: Roberto Cobas Amate y Teresa Toranzo Castillo

Edición: Lillany Carricarte Peñalver

Diseño: Lesly Cowan García

Fotografía: Juan Carlos Romero de la Fuente

PALABRAS DE INAUGURACIÓN:

Dra. C. Lázara Menéndez, Profesora Titular y Consultante, Facultad de Artes y Letras, Universidad de La Habana

EXHIBICIÓN DE LOS DOCUMENTALES:

-*Antonia Eiriz*, de la realizadora Bárbara Álvarez, Televisión Cubana, 2009

-Registro documental de la inauguración de la exposición *Reencuentro* en la Galería de Arte Galiano, 1991



